

PETICIONES ALTERNATIVAS

Domingo XXVI Tiempo Ordinario (C)

SACERDOTE:

Lázaro y Epulón, un pobre y un rico, se presentaron ante ti en el Cielo... Así comienza la parábola que Jesús contó a sus discípulos para animarles a hacer buenas obras y a compartir lo que tenemos ya aquí en la tierra. Al final, el rico Epulón tuvo un pequeño detalle hacia sus 5 hermanos, que aún estaban en la Tierra. Por ellos, reflejados en otros tantos grupos de personas, te vamos a pedir hoy.

- Todos los hombres son nuestros hermanos... pero algunos no comparten con nosotros su fe dormida. Ayúdales tú a despertarla.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Todos los hombres son nuestros hermanos... pero a algunos los tenemos olvidados. Ayúdanos a recordarles en nuestra oraciones y en nuestra ayuda.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Todos los hombres son nuestros hermanos... pero entre ellos también hay gente con más bienes, con más cualidades, con mejor formación y con más tiempo que otros. Ayúdales a compartirlo.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Todos los hombres son nuestros hermanos... pero algunos de ellos tienen dificultades para entenderse entre sí. Ayúdales a encontrar caminos para el encuentro y la amistad.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Todos los hombres son nuestros hermanos... también nuestros hermanos de sangre, aunque muchos de ellos vivan lejos de nosotros. Ayúdanos a no olvidarlos y a tenerlos presentes en nuestra vida y en nuestra oración.

ROGUEMOS AL SEÑOR

SACERDOTE:

Acoge, Señor, en tu bondad estas peticiones. Aunque a veces vivimos apartados de ti y pensamos más en nosotros que en los demás, nos hemos atrevido a presentarte estas peticiones, como se atrevió el rico Epulón, que había sido egoísta y nada caritativo, a pedirte un favor para sus hermanos.